

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Primer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 18 y 19 de febrero de 2013

INFORMES DE EVALUACIÓN

Tema 6 del programa

Para examen

S

Distribución: GENERAL
WFP/EB.1/2013/6-A
10 enero 2013
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME RESUMIDO DE LA EVALUACIÓN REALIZADA CONJUNTAMENTE POR EL ACNUR Y EL PMA DEL IMPACTO DE LA CONTRIBUCIÓN DE LA ASISTENCIA ALIMENTARIA A LA PUESTA EN PRÁCTICA DE SOLUCIONES DURADERAS AL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS DE LARGA DATA – CHAD

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio web del PMA (<http://executiveboard.wfp.org>).

NOTA PARA LA JUNTA EJECUTIVA

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a las funcionarias del PMA encargadas de la coordinación del documento, que se indican a continuación, de ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Directora, EVA*: Sra. H. Wedgwood Tel.: 066513-2030

Oficial de Evaluación, EVA: Sra. C. Conan Tel.: 066513-3480

Para cualquier información sobre la disponibilidad de los documentos destinados a la Junta Ejecutiva, sírvase dirigirse a la Sra. I. Carpitella, Auxiliar Administrativa Superior de la Dependencia de Servicios de Conferencias (tel.: 066513-2645).

* Oficina de Evaluación

RESUMEN

La presente evaluación del impacto, basada en la comprobación de un modelo teórico y en una metodología mixta, fue dirigida conjuntamente por las oficinas de evaluación del PMA y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En ella se evalúan los efectos e impactos de la asistencia alimentaria prestada a los refugiados procedentes de la República Centroafricana desde su llegada al sur del Chad a partir del año 2002, y se extraen lecciones con respecto a la contribución de la asistencia alimentaria a la puesta en práctica de soluciones duraderas en beneficio de los refugiados.

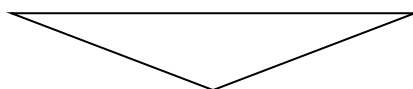
En el marco de la evaluación se constató que, en los años inmediatamente posteriores a los desplazamientos, la distribución general de alimentos en forma de raciones completas había permitido que la mayoría de los refugiados alcanzara unos niveles aceptables de consumo de alimentos y, además, que se consiguiera mantener la malnutrición aguda global en unos niveles generalmente aceptables a lo largo del tiempo, incluso en los campamentos donde las raciones se habían reducido o su entrega estaba limitada exclusivamente a los grupos vulnerables.

Sin embargo, en la evaluación se observó que los niveles de riqueza y las fuentes de ingresos de los refugiados no habían mejorado apreciablemente con el tiempo ni eran equiparables a los de la población local. Al reducirse las raciones en los campamentos más antiguos se deterioró el consumo de alimentos de los refugiados, en términos tanto de cantidad como de calidad, y aumentó a la vez el recurso a las estrategias de supervivencia a corto plazo. No se produjo el cambio esperado hacia la adquisición, por parte de los refugiados, de una mayor capacidad para desarrollar sus propios medios de subsistencia a medio plazo y, por tanto, para mantener su seguridad alimentaria pese a la reducción de la asistencia alimentaria. Por otra parte, las tasas de malnutrición crónica siguieron siendo elevadas y no mejoraron con los años, y hubo muestras de violencia por motivos de género, sobre todo violencia conyugal después de las distribuciones.

Estos resultados heterogéneos se atribuyen a la ausencia de una estrategia común para promover la autosuficiencia entre los organismos encargados de la asistencia, así como a la falta de coherencia entre los objetivos establecidos y las actividades realizadas, debido en parte a limitaciones de financiación recurrentes. Aunque los objetivos evolucionaron paulatinamente, pasando de la satisfacción de las necesidades de alimentos inmediatas al fomento de la autosuficiencia, la distribución general de alimentos —en forma de raciones completas o reducidas— siguió siendo en todo momento la modalidad de asistencia principal, mientras que las modalidades complementarias o alternativas tuvieron una importancia secundaria. Asimismo, el apoyo a los medios de subsistencia, que siguió siendo escaso durante el período considerado, resultó tardío e insuficientemente diversificado a la luz de las limitaciones locales. Por último, la ausencia de una estrategia y de medidas bien definidas para combatir la malnutrición crónica, así como de la falta de asociados que dispusieran de la debida cualificación técnica, obstaculizaron la ejecución de los programas de nutrición y la consecución de los efectos previstos.

En el informe de evaluación se formula una serie de recomendaciones dirigidas al PMA, a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y a sus asociados, con idea de ayudarlos a alcanzar sus objetivos a largo plazo, entre ellos la autosuficiencia de los refugiados, así como a mejorar la gestión de los programas, el seguimiento y la evaluación de las actividades en las esferas de la ayuda alimentaria, la nutrición y la protección.

PROYECTO DE DECISIÓN*



La Junta toma nota del documento titulado “Informe resumido de la evaluación realizada conjuntamente por el ACNUR y el PMA del impacto de la contribución de la asistencia alimentaria a la puesta en práctica de soluciones duraderas al problema de los refugiados de larga data — Chad” (WFP/EB.1/2013/6-A) y de la respuesta de la dirección que figura en el documento WFP/EB.1/2013/6-A/Add.1, y alienta a que se adopten nuevas medidas en respuesta a las recomendaciones formuladas, teniendo en cuenta las consideraciones planteadas por sus miembros durante el debate.

* Se trata de un proyecto de decisión. Si se desea consultar la decisión final adoptada por la Junta, sírvase remitirse al documento relativo a las decisiones y recomendaciones que se publica al finalizar el período de sesiones.

INTRODUCCIÓN

Características de la evaluación

1. La presente evaluación forma parte de una serie de cuatro evaluaciones del impacto encargadas conjuntamente por el PMA y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en 2011 y 2012¹, con el objetivo de evaluar la contribución de la asistencia alimentaria a la puesta en práctica de soluciones duraderas en favor de los refugiados de larga data.
2. Esta evaluación en concreto se centra en la asistencia prestada a los refugiados de la República Centroafricana desde su llegada al Chad, que empezó en el año 2002, con el fin de explicar sus efectos e impactos y de extraer lecciones sobre cómo los dos organismos antes mencionados pueden mejorar la contribución de la asistencia alimentaria a la promoción de la autosuficiencia de los refugiados a escala local y mundial.
3. El impacto se midió verificando un modelo teórico elaborado a partir de los objetivos explícitos de ambos organismos, conforme al cual se postulaba que, aunadamente, sus actividades contribuían a incrementar la autosuficiencia de los refugiados. El modelo teórico incluye tres etapas de evolución, que van desde la situación inicial de los refugiados a su llegada (S1) hasta un nivel máximo de autosuficiencia (S3), con la consiguiente disminución del nivel de asistencia alimentaria en cada etapa.
4. Dado que los campamentos se establecieron en diferentes momentos y que los niveles de asistencia se redujeron con el tiempo, después de que en las misiones de evaluación conjuntas se constatará que existía un nivel adecuado de autosuficiencia, fue posible contrastar el modelo teórico con la evolución real de la situación.

CUADRO 1: APLICACIÓN DEL MODELO TEÓRICO*			
	Situaciones		Resultados previstos
Corto plazo	S1	Distribución general de alimentos: raciones completas	Vidas salvadas; mejora del consumo de alimentos; prestación de seguridad y protección. Logro de un nivel mínimo de autosuficiencia.
Medio plazo	S2	Distribución general de alimentos: medias raciones	Mejora de la canasta de alimentos; mejora del estado nutricional (malnutrición aguda y crónica). Aumento de la capacidad de los beneficiarios para desarrollar medios de subsistencia.
Largo plazo	S3	Sustitución de la distribución general de alimentos por distribuciones selectivas dirigidas a personas con necesidades especiales (20% de la población).	Logro de la autosuficiencia de los refugiados; integración local; reasentamiento o repatriación.

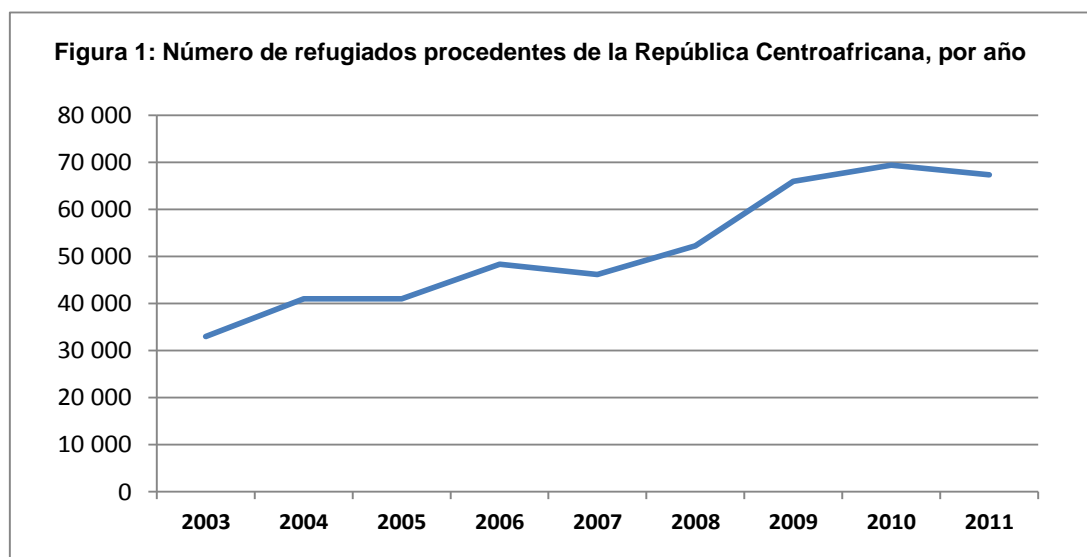
* El modelo teórico tiene en cuenta, asimismo, las aportaciones complementarias de los asociados, entre ellas el apoyo del ACNUR a los medios de subsistencia, sobre todo mediante el suministro de semillas y herramientas, así como las actividades de generación de ingresos.

¹ Las otras evaluaciones abarcaron Bangladesh, Etiopía y Rwanda.

5. En la evaluación se aplicaron métodos mixtos y complementarios para triangular la información recopilada: examen de datos secundarios, entrevistas cualitativas semiestructuradas, encuesta cuantitativa, observación directa y presentación de las constataciones preliminares.
6. La encuesta cuantitativa fue realizada en tres campamentos que eran representativos de las situaciones en las etapas S1 (Moula), S2 (Amboko) y S3 (Yaroungou), y se basó en una muestra de 641 hogares de refugiados; también se encuestaron 246 hogares situados en ocho aldeas vecinas a fin de comparar la situación de los refugiados con la de la población local y obtener una indicación del nivel de autosuficiencia que era posible alcanzar de forma realista teniendo en cuenta el contexto local. El 43% de los hogares encuestados estaba encabezado por mujeres.

Contexto

7. Desde 2002, el Chad ha acogido a unos 70.000 refugiados de la República Centroafricana, que llegaron al país en oleadas sucesivas. El ACNUR no prevé que vaya a producirse una repatriación en el futuro cercano, si bien se han registrado muchos retornos espontáneos.



Fuente: Informes anuales del ACNUR.

8. El Chad ha ratificado los convenios africanos de 1951 y 1969 sobre la condición de refugiado. Reconoce *prima facie* a todos los refugiados procedentes de la República Centroafricana, pero no les permite obtener la ciudadanía. Las autoridades chadianas están a favor de una política de integración y autosuficiencia, lo cual se plasma en la asignación de tierras a los refugiados, quienes gozan además de la libertad de circulación y pueden emprender actividades económicas y acceder a los mercados para la compraventa de productos.
9. Los siete campamentos de refugiados se encuentran en Logone Oriental, Moyen Chari y Salamat, regiones situadas en las zonas meridional y sudoriental del Chad que figuran entre las más favorecidas del país desde el punto de vista agroclimático: el 9%, el 18% y el 20% de sus hogares, respectivamente, sufrían inseguridad alimentaria en 2009, frente a un promedio nacional del 17% (según el estudio de vulnerabilidad del PMA). La población de

estas regiones es étnicamente similar a la de los refugiados; su principal actividad económica es la agricultura, además de la ganadería, la pesca, la caza y la recolección de alimentos silvestres.

CUADRO 2: CARACTERÍSTICAS DE LOS CAMPAMENTOS						
Zona	Zona de Goré			Zona de Maro		Zona de Haraze
Región/departamento	Logone Oriental/Nya Pendé			Moyen Chari/Grande Sido		Salamat/Haraze-Manguaigne
Campamento	Amboko	Gondjé	Dosseye	Yaroungou	Moula	Koy/Moyo (*)
Población	11 040	9 660	9 090	11 000	4 200	7 800
Año de llegada	2002	2004	2005	2002	2007	2008 (*)
Grupos étnicos	Kaba; árabes	Kaba	Peuls	Ngam, gawaama	Mbaye, ngam	Rungu
Actividades económicas	Agricultura, comercio	Agricultura	Ganadería, agricultura	Agricultura	Agricultura	Pesca, agricultura

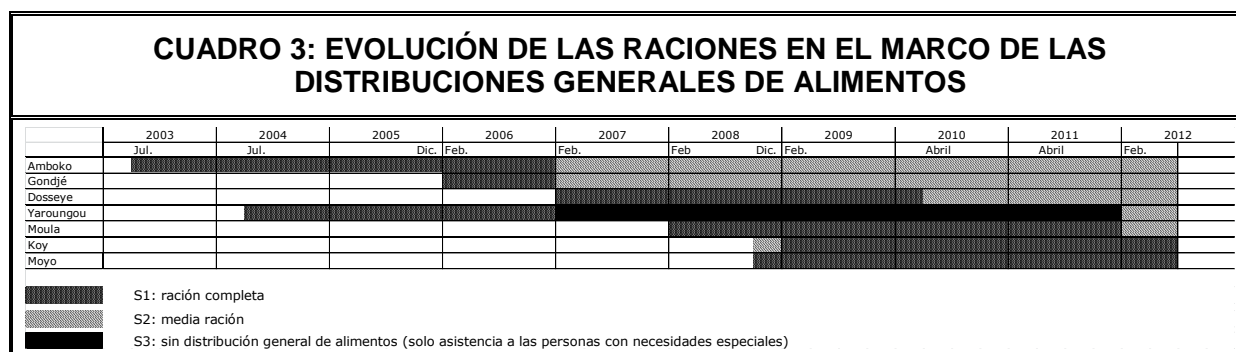
Fuente: Base de datos del ACNUR, febrero de 2012.

Notas: las zonas indicadas hacen referencia a la principal ciudad situada cerca de los campamentos.

(*) Aunque los refugiados de Daha (cerca de la frontera con la República Centroafricana) se reasentaron en los campamentos, más alejados, de Koy y Moyo en abril de 2011, muchos de ellos prefirieron no desplazarse.

10. De la asistencia a los refugiados y su protección se encargan entidades gubernamentales —en particular la Comisión Nacional de Acogida y Reinserción de los Refugiados y Repatriados (CNARR, *Commission nationale pour l'accueil et la réinsertion des réfugiés et des rapatriés*)—, el PMA y el ACNUR, así como las organizaciones no gubernamentales (ONG) nacionales e internacionales. La Comisión Europea, por su parte, financia dos programas de vinculación entre la ayuda de emergencia, la rehabilitación y el desarrollo (programas VARD), encaminados a apoyar la transición de los refugiados hacia la autosuficiencia y la integración.
11. Desde 2003 hasta el momento de la evaluación, la **asistencia alimentaria del PMA** se prestó en el marco de seis operaciones: tres operaciones de emergencia (OEM) y, posteriormente a ellas, tres operaciones prolongadas de socorro y recuperación (OPSR). El objetivo de satisfacer las necesidades alimentarias de los refugiados siguió siendo pertinente durante la mayor parte del período, teniendo en cuenta la continua afluencia de refugiados hasta 2008, pero cambió a partir de 2005, ya que se incluyó en él la promoción de la autosuficiencia de los refugiados más recientes. Los principales donantes del PMA durante el período 2003-2011 fueron los Estados Unidos de América (53%), el Japón (12%), la Comisión Europea (11%) y el Fondo central para la acción en casos de emergencia de las Naciones Unidas (9%).
12. **Las principales modalidades de asistencia alimentaria** fueron la distribución general de alimentos y los programas de nutrición (tratamiento de la malnutrición grave y moderada y alimentación suplementaria para mujeres gestantes y lactantes). Recibió asistencia por término medio el 97,5% de los beneficiarios previstos, de los cuales el 52% eran mujeres. Aunque los objetivos se fueron reorientando poco a poco hacia la promoción de la autosuficiencia, las actividades de alimentos por trabajo tuvieron una importancia secundaria y beneficiaron principalmente a la población de acogida, al igual que la asistencia alimentaria destinada a las personas con VIH/sida.

13. En los primeros tres a cinco años desde su establecimiento, todos los refugiados de los campamentos recibieron raciones completas (2.100 kilocalorías/día) en el marco de distribuciones generales de alimentos. Posteriormente las raciones se redujeron a 1.200 kilocalorías por día, o se suprimió su distribución por completo. Cabe mencionar dos excepciones. En Yaroungou, la distribución general de alimentos se suspendió tras dos años de asistencia sin pasar por la fase de reducción de la ración, y fue sustituida por distribuciones selectivas para las personas con necesidades especiales señaladas por el ACNUR, así como por distribuciones generales de alimentos específicas durante las temporadas de carestía. En Gondjé, la distribución de raciones completas se prolongó solo un año.



Fuente: Oficina del PMA en Goré.

RESULTADOS: EFECTOS E IMPACTOS DE LA ASISTENCIA ALIMENTARIA

Seguridad alimentaria

14. Los efectos e impactos de la asistencia alimentaria en la seguridad alimentaria de los refugiados se midieron empleando la puntuación relativa al consumo de alimentos y el índice relativo a las estrategias de supervivencia².
15. Según los análisis de regresión realizados con respecto a los campamentos estudiados, los principales factores que influían en la puntuación relativa al consumo de alimentos eran la asistencia alimentaria recibida y el nivel de riqueza de los beneficiarios. Por otro lado, se observó que en el índice relativo a las estrategias de supervivencia influía poco el nivel de asistencia alimentaria recibida y que el índice dependía principalmente del grado de en forma de y del origen étnico de los hogares.
16. Esto explica el caso particular de Amboko, donde el consumo de alimentos de la población era mejor que en campamentos análogos (situación S2) o en las aldeas vecinas. Se constató que su población también recurría en menor medida a estrategias de

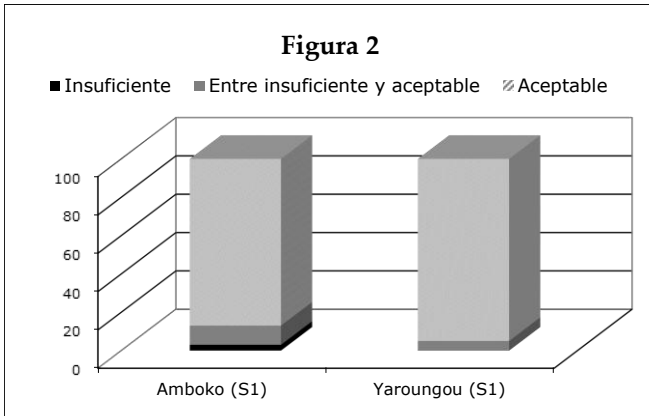
² **La puntuación relativa al consumo de alimentos** aúna la diversidad de los alimentos, la frecuencia de su consumo (número de días que se consume cada grupo de alimentos) y la importancia nutricional relativa de los diferentes grupos de alimentos consumidos en el curso de un período de rememoración. **El índice relativo a las estrategias de supervivencia** mide con qué frecuencia recurrieron los hogares a 12 estrategias utilizadas para superar las dificultades de acceso a los alimentos durante los siete días previos a la encuesta. Concretamente, dichas estrategias consisten en: consumir alimentos más baratos; incluir en el régimen alimentario más alimentos silvestres; enviar a algún miembro de la familia a comer a otros lugares; pedir alimentos prestados a familiares o vecinos; endeudarse para comprar alimentos; consumir la reserva de semillas guardada para la siguiente temporada; reducir el tamaño de las porciones en las comidas; reducir el número de comidas diarias; reducir los alimentos consumidos por los adultos para que puedan comer los niños; reducir los alimentos consumidos por los miembros de la familia que no trabajan; pasar días enteros sin comer.

supervivencia, especialmente las más negativas. Las características socioeconómicas de los refugiados de este campamento son inusuales: una tercera parte de los hogares que lo componen son de origen árabe, se dedican en su mayoría al comercio y tienen mayor riqueza que los demás grupos étnicos; Amboko es el campamento que presenta la mayor proporción de hogares de la categoría más rica (véase la Figura 9).

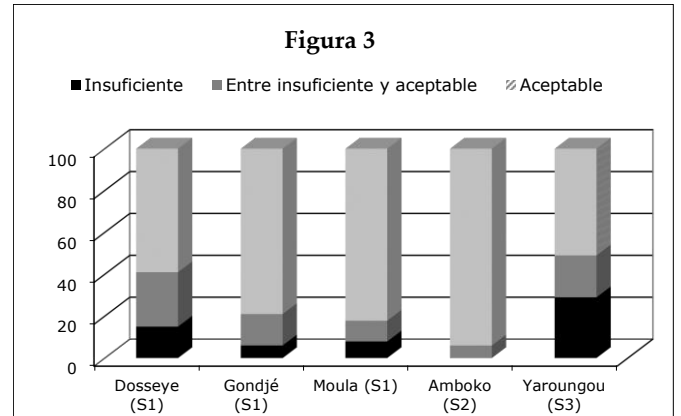
17. Dejando Amboko aparte, se observaron varias tendencias en relación con el consumo de alimentos (véanse las Figuras 2 a 6):

- En los campamentos que recibían raciones completas (situación S1) siempre había una gran mayoría de hogares que presentaban unos niveles aceptables de consumo de alimentos, aun en el caso de refugiados que habían llegado recientemente y tenían todavía unas posibilidades de subsistencia limitadas (Haraze, Moula y Daha en 2010).
- La proporción de hogares que presentaban unos valores aceptables en el consumo de alimentos era sistemáticamente más elevada en los campamentos que recibían raciones completas (situación S1) que en los que recibían medias raciones (situación S2) y que en el campamento donde se había suspendido la distribución general de alimentos (situación S3: Yaroungou). Según una encuesta de evaluación realizada en 2012, en los campamentos donde se distribuían raciones completas también se registraba una proporción de puntuaciones relativas al consumo de alimentos aceptables más elevada que en las aldeas vecinas.
- La reducción de las raciones dio lugar a un deterioro sistemático del consumo de alimentos de los hogares (cantidad y tipo), si bien no existía una diferencia significativa entre los campamentos correspondientes a la situación S2 y Yaroungou (situación S3).

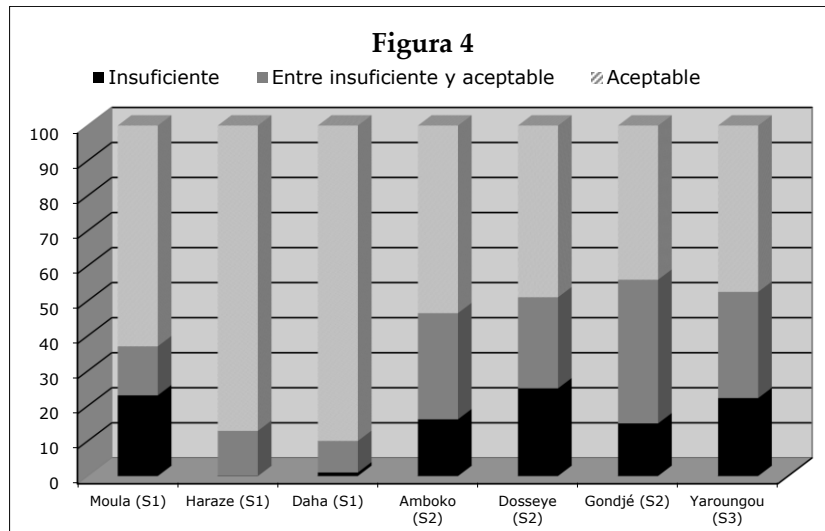
Figuras 2 a 6: Distribución de los hogares en función de las puntuaciones relativas al consumo de alimentos (2006-2012) (porcentaje)



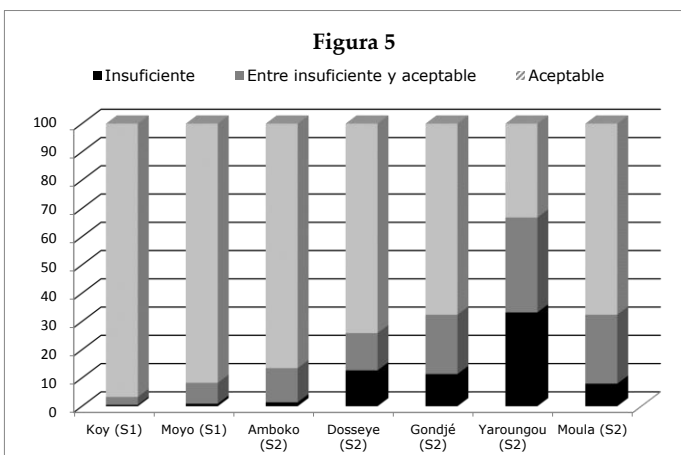
Fuente: Estudio de análisis y cartografía de la vulnerabilidad de 2006.



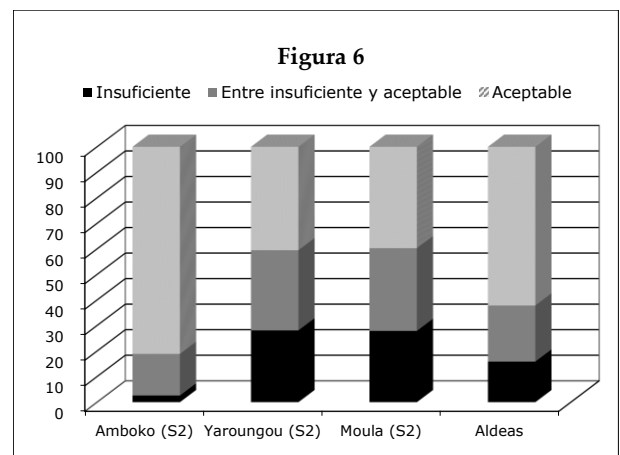
Fuente: Estudio de análisis y cartografía de la vulnerabilidad de 2008.



Fuente: Estudio de análisis y cartografía de la vulnerabilidad de 2010.



Fuente: Encuesta de seguimiento posterior a la distribución de 2012.



Fuente: Encuesta de evaluación de 2012.

18. Por lo que se refiere a las estrategias de supervivencia empleadas por los hogares para superar las dificultades relacionadas con el acceso a los alimentos, la evaluación aportó pruebas de que, para obtener alimentos, los hogares de los campamentos de Yaroungou (situación S3) y Moula (situación S1) (con un índice relativo a las estrategias de supervivencia de 55,7 y 58,4, respectivamente) recurrían con mayor frecuencia que la población local a la utilización de estrategias de supervivencia (con un índice de 49,7). Un elemento importante de dichas estrategias consistía en modificar o reducir el consumo de alimentos, lo cual podía influir negativamente en la seguridad alimentaria de los hogares y en su futuro. Por el contrario, en Amboko el índice era de 42,1.
19. La comparación con las aldeas demostró que la asistencia alimentaria había tenido un efecto diferencial positivo en el consumo de los hogares encabezados por mujeres refugiadas (véase el Cuadro 4). Dichos hogares, sin embargo, recurrían con mayor frecuencia a las estrategias de supervivencia más perjudiciales (el 31%, frente al 18,5% en el caso de los hogares encabezados por refugiados varones).

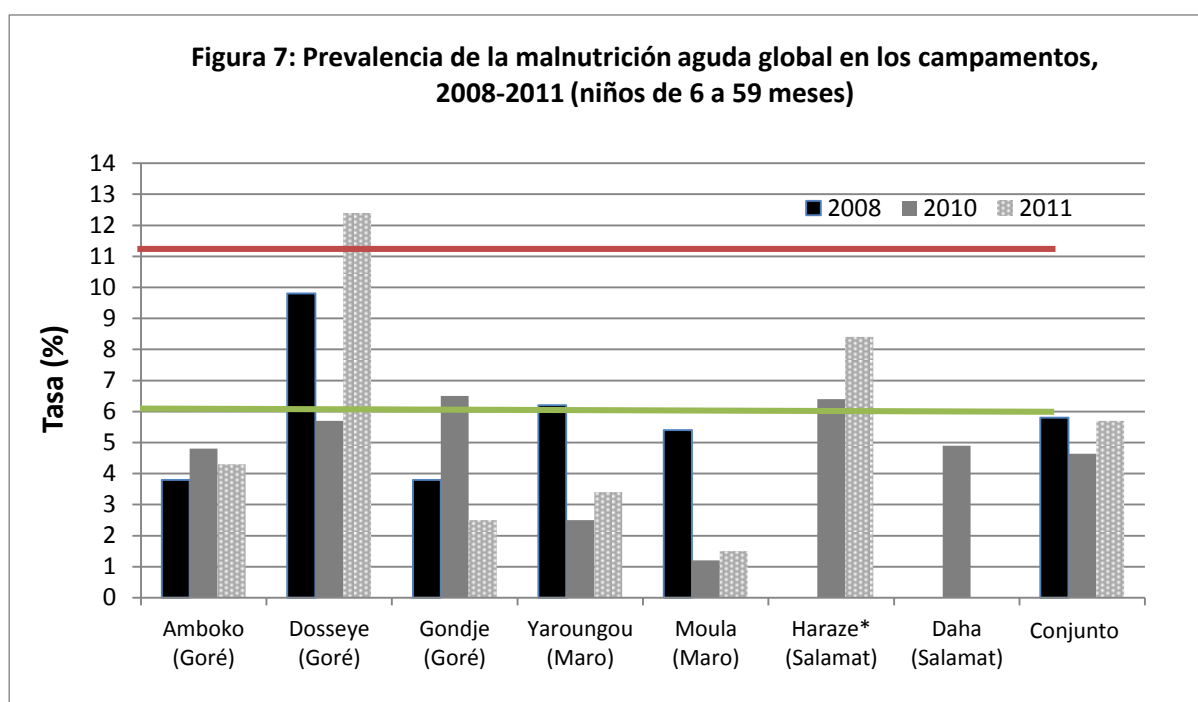
CUADRO 4: DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES POR CATEGORÍA DE CONSUMO DE ALIMENTOS (POR SEXO DEL CABEZA DE FAMILIA) (porcentaje)			
Sexo del cabeza de familia	Consumo insuficiente	Consumo entre insuficiente y aceptable	Consumo aceptable
Campamentos			
Hombres	16,9	29,4	53,8
Mujeres	21,3	23,5	55,2
Aldeas			
Hombres	8,0	25,7	66,3
Mujeres	32,1	20,3	47,6

Fuente: Encuesta de evaluación de 2012

Nutrición

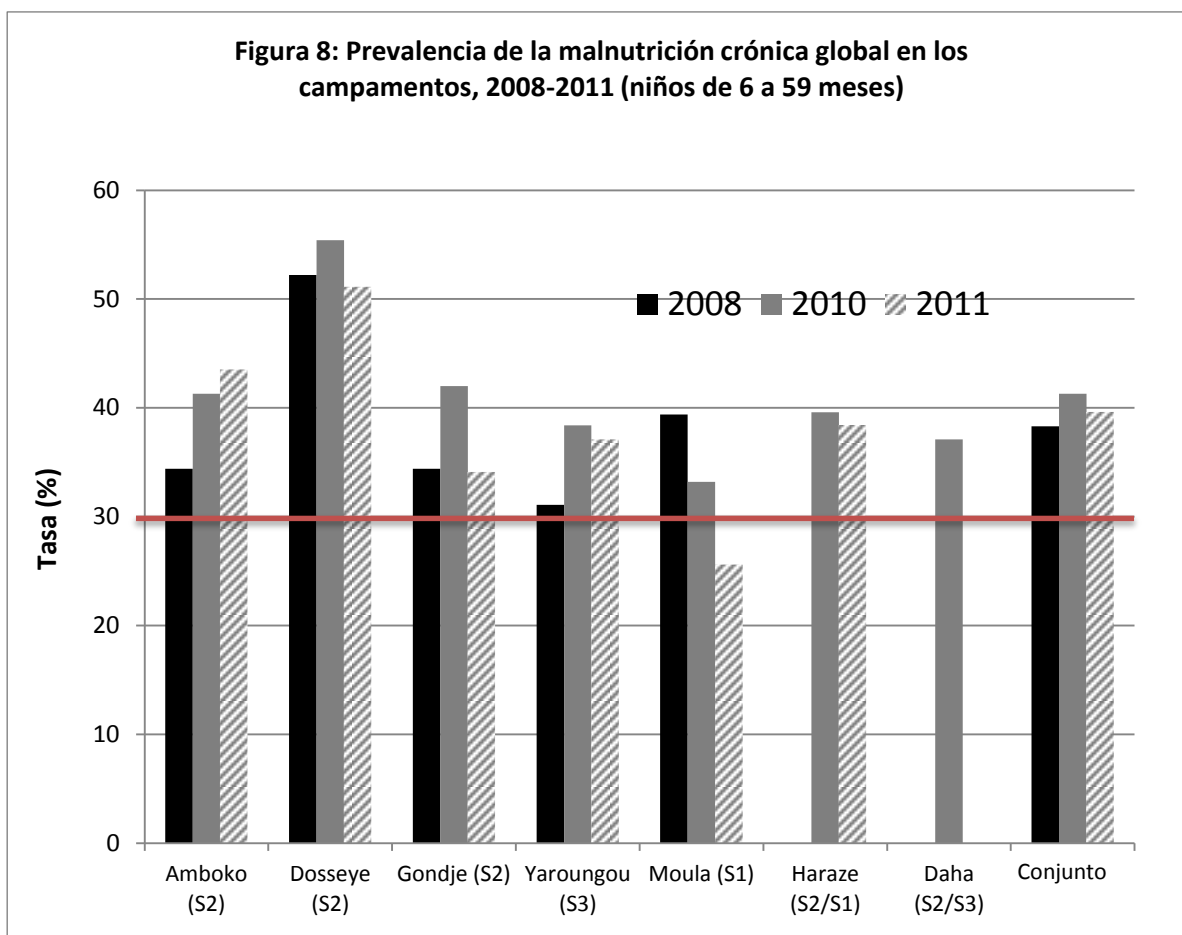
20. Al analizar los datos disponibles desde 2008, se observó que las tasas de malnutrición aguda global variaban con el tiempo y entre los distintos campamentos, pero que en la mayoría de los casos mostraban unos niveles que se consideraban aceptables conforme a las normas internacionales (< 5%) y que eran inferiores a los promedios regionales de la población local (tasa de malnutrición aguda global en el Chad entre 2006 y 2010: 16%).
21. Una notable excepción fue Dosseye, donde las tasas de malnutrición aguda global se mantuvieron siempre por encima del nivel aceptable y superaron el 10% en 2011. Esta diferencia no pudo atribuirse a la asistencia alimentaria, que fue similar a la asistencia prestada en otros campamentos que presentaban unas menores tasas de malnutrición, sino a otros factores, entre ellos el hecho de que la mayoría de la población estaba constituida por la etnia peul³.

³ Los peuls son pastores nómadas. Según varios estudios, cuando las tasas de malnutrición aguda global se miden con arreglo a la relación peso para la estatura (tal como en este caso), por lo general suelen sobrestimarse en los pastores. Los resultados de los análisis complementarios realizados empleando la circunferencia braquial medio-superior son menos alarmantes. Pero las tasas de malnutrición aguda global en Dosseye son más elevadas que en los demás campamentos, y es necesario tener este dato en la debida cuenta.



Fuente: Encuesta de evaluación de 2012.

22. Si se comparan las tasas de malnutrición aguda global existentes en los diversos campamentos de las categorías S1, S2 y S3, se observa un impacto positivo de las raciones completas (S1), lo cual coincide con lo constatado acerca del consumo de alimentos (véase el párrafo 16). Por el contrario, no había diferencias claras entre las situaciones S2 y S3 que fueran atribuibles al nivel de la asistencia alimentaria recibida.
23. Las tasas de malnutrición crónica eran elevadas (superiores al umbral del 30%) en todos los campamentos durante el período considerado, especialmente en Dosseye, pero sin dejar de ser similares a las tasas registradas a escala nacional (39%). La incidencia de la anemia se situaba muy por encima del umbral del 40% en todos los campamentos, y dos de cada tres niños refugiados eran anémicos, lo cual representaba un problema de salud pública importante. Al comparar las situaciones S1, S2 y S3, ya sea en lo relativo a la malnutrición o a la anemia, no se observaron unos patrones claros que apuntaran a la existencia de una correlación con el nivel de la asistencia recibida.



Fuente: Encuesta de evaluación de 2012.

Medios de subsistencia

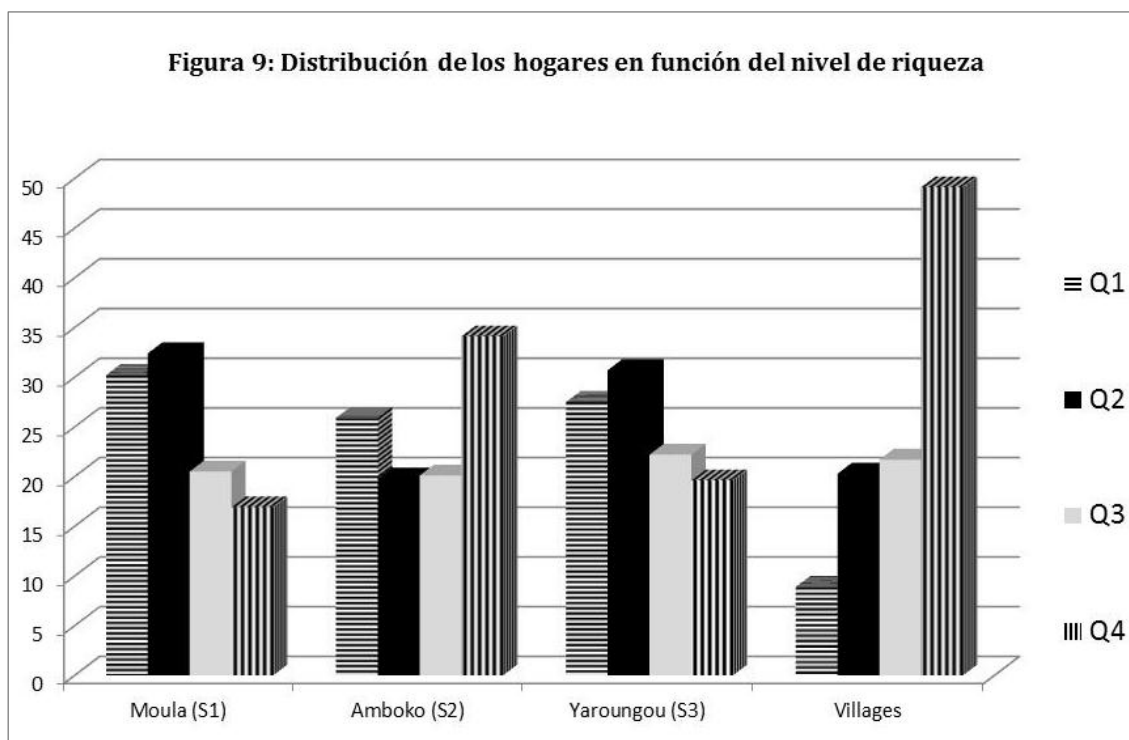
24. Los efectos e impactos de la asistencia alimentaria en los medios de subsistencia de los refugiados se midieron empleando como indicadores las fuentes de ingresos y la clasificación con arreglo a la riqueza⁴, indicadores que pusieron de manifiesto que, si bien llevaban siete años en el país, los hogares de refugiados no habían desarrollado unos medios de subsistencia similares a los de la población local.
25. **Agricultura.** La agricultura merece una especial atención, ya que se trataba de la principal actividad ejercida por la mayoría de los hogares. Se practicaba, respectivamente, en el 92%, el 94% y el 98% de los hogares en Moula, Yaroungou y las aldeas, donde el 75% de la población obtenía ingresos de esta actividad. En Amboko, sin embargo, predominaba el comercio, y solo el 55% de los hogares percibía algún ingreso de la agricultura.
26. La agricultura estaba más desarrollada en Yaroungou (situación S3) que en Moula (situación S1). A ello contribuían la estancia más prolongada en el campamento, el mayor tamaño de las parcelas cultivadas y una mayor asistencia por parte del ACNUR en cuanto a insumos agrícolas y herramientas. No obstante, se observó que, después de siete años, la agricultura de los refugiados aún estaba notablemente menos desarrollada que la de la población local, tanto en lo referente a la superficie cultivada como al rendimiento.

⁴ La clasificación con arreglo al nivel de riqueza se determina empleando varios indicadores relacionados con la posesión de activos (como indicador sustitutivo de la pobreza).

CUADRO 5: SUPERFICIE MEDIA CULTIVADA Y PRODUCCIÓN MEDIA DE CEREALES POR CAMPAMENTO (2011)				
	Moula (S1)	Amboko (S2)	Yaroungou (S3)	Aldeas
Superficie cultivada (hectáreas)	1,42	2,63	2,69	3,06
Cereales cosechados (kilogramos)	258	543	330	976

Fuente: Encuesta de evaluación de 2012.

27. **Ingresos.** Según lo observado, los hogares de los campamentos en la situación S1 y S3 tenían estructuras de ingresos similares. Además de dedicarse a la agricultura, a la cría de ganado y a la venta de las raciones de alimentos —actividades señaladas como las fuentes de ingresos más frecuentes—, recurrían en la misma proporción a actividades a corto plazo, como la destilación y la venta de alcohol, la venta de leña, heno o plantas silvestres, el trabajo a jornal y la práctica del sexo como medio de sobrevivir. Estas actividades son indicativas de un nivel de vulnerabilidad más elevado.
28. Otro indicador de la vulnerabilidad fue la gran movilidad de los refugiados, que se desplazaban a otros lugares en busca de unas condiciones más favorables para ejercer actividades económicas. A veces viajaban cientos de kilómetros desde los campamentos, incluso hasta la República Centrafricana, y podían permanecer fuera de los mismos por períodos que iban desde unos pocos días hasta varios meses.
29. **Nivel de riqueza.** Los campamentos de Moula (situación S1) y Yaroungou (situación S3) presentaban unos perfiles similares en cuanto a nivel de riqueza, con un predominio de hogares de las categorías más pobres. La acumulación de un capital más importante no se debía al hecho de que los hogares de Yaroungou estuvieran asentados en su campamento desde hacía más tiempo que los hogares de Moula (más de siete años, frente a los cuatro años de los hogares de Moula).



Fuente: Encuesta de evaluación de 2012. El cálculo del nivel de riqueza se basa en el capital de los hogares. El nivel Q1 corresponde a los hogares más pobres, el nivel Q4 a los más ricos.

30. La asistencia alimentaria desempeñó un papel a la vez positivo y negativo en el desarrollo de los medios de subsistencia de los hogares. Según lo observado, cuando se combinaba con actividades a medio plazo como la agricultura, permitía satisfacer las necesidades de los hogares en mayor medida y reducía el grado en que los refugiados recurrían a actividades insostenibles a corto plazo. Cuando se reducían las raciones, aumentaban las actividades a corto plazo; en Moula, la reciente reducción de la ración ha dado lugar además a una disminución del acceso al crédito no oficial, al no poder ya los hogares hacer uso de las raciones para pagar las deudas. El ciclo de la distribución general de alimentos tuvo además un efecto regulador sobre la migración, ya que los refugiados tenían que estar presentes cuando se efectuaba la comprobación de las listas de beneficiarios antes de las distribuciones.
31. No obstante, algunos indicadores apuntan al hecho de que la distribución general de alimentos en forma de raciones completas puede limitar la creación de posibilidades de sustento a medio plazo, como las relacionadas con la agricultura. Según las entrevistas realizadas en Gondjé, donde solo se distribuyeron raciones completas durante un año, la rápida reducción de la asistencia hizo que los refugiados cobraran conciencia de la necesidad de actuar para asegurarse cuanto antes unos medios de subsistencia propios y contribuyó a que la agricultura se desarrollara más rápidamente que en otros campamentos —Moula en particular—, pese a haber recibido menos apoyo para la misma. No obstante, intervinieron también otros factores, como la mayor disponibilidad de tierra y una población tradicionalmente orientada a la agricultura.

Cuestiones relacionadas con la protección y el género

32. La situación relativa a la protección era bastante satisfactoria, debido sobre todo al Destacamento Integrado de Seguridad (DIS), una fuerza policial eficaz encargada de la seguridad en los campamentos de refugiados creada por el ACNUR y la CNARR a finales de 2010. Cada campamento disponía además de un comité de voluntarios que realizaba patrullas nocturnas, apoyado por el ACNUR y el DIS. Las refugiadas notaron una mejora en la seguridad por las noches y también valoraron mucho la posibilidad que se les ofrecía de dirigirse a policías femeninas del DIS. Estas componían el 25% de la fuerza policial en los campamentos visitados y, en algunos casos, tenían un alto rango. Sin embargo, la falta de financiación para el DIS desde principios de 2012 podría poner en riesgo su continuidad y comprometer la seguridad de los refugiados.
33. Los refugiados se desplazan mucho, sobre todo en busca de oportunidades económicas que no existen en los campamentos (tierra, empleo, comercio), para visitar a familiares y por motivos de educación y salud. Aunque la CNARR emite salvoconductos gratuitamente y con puntualidad, se han comunicado casos en los que policía no tenía en cuenta estos documentos. Por otra parte, aunque ambos organismos reconocen que los movimientos transfronterizos son frecuentes, el sistema de salvoconductos no los incluye, por lo cual los organismos carecen de información al respecto. Aunque no fue posible verificarlo mediante la evaluación, las entrevistas a informantes clave pusieron de manifiesto que algunos refugiados podrían estar beneficiándose de asistencia a ambos lados de la frontera o regresar a los campamentos solo cuando se realizan distribuciones.
34. La asistencia alimentaria tenía un escaso efecto directo en la esfera de la protección, pero cabe señalar algunos casos de violencia por motivos de género observados en la evaluación.
- Después de las distribuciones aumentaba la incidencia de la violencia conyugal. Se producían conflictos cuando los maridos intentaban obligar a sus esposas a vender parte de la ración para comprar alcohol o alimentos de “lujo” (carne, pescado). Una de las principales actividades generadoras de ingresos para las mujeres —esto es, la elaboración y venta de alcohol, que a veces se fabricaba con los cereales de la ración de alimentos—, contribuía a la exacerbación de la violencia conyugal.
 - Se ejercía violencia contra las mujeres que se aventuraban fuera de los campamentos para cultivar alimentos o recoger leña, y a veces se obligaba a las refugiadas vulnerables a tener relaciones sexuales a cambio de lo que les hacía falta para satisfacer sus necesidades básicas, como los alimentos. En general, el aumento de la seguridad alimentaria reducía la necesidad de que los refugiados, las mujeres en particular, recurrieran a estrategias capaces de ponerlos en peligro.
35. Se deben señalar algunos errores de exclusión en la asistencia a las personas con necesidades especiales en Yaroungou. Aunque todos los miembros de los hogares encabezados por mujeres y con niños se consideraban personas con necesidades especiales y, por lo tanto, tenían derecho a recibir asistencia alimentaria, algunos quedaron excluidos por no evaluarse correctamente el cambio en su estado civil; esto pone de relieve la dificultad que encuentra el ACNUR cuando tiene que verificar una situación matrimonial en el contexto local.

FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LOS RESULTADOS

Factores externos

36. **Limitaciones contextuales.** Se constató que había factores que influían positivamente en el desarrollo de los medios de subsistencia de los refugiados (véase el párrafo 8). Asimismo, se constató que la afinidad étnica y lingüística entre ellos y la población local favorecía la creación de vínculos sociales y económicos; por lo general, los refugiados habían sido bien acogidos. Por otra parte, todos los campamentos visitados disponían de mercados permanentes y se encontraban cerca de los mercados de las ciudades vecinas; además, sus redes comerciales y sistemas de suministro de productos alimenticios funcionaban bien.
37. Sin embargo, existían dificultades para lograr la autosuficiencia. La agricultura, que constituía la actividad principal en la gran mayoría de los hogares de refugiados, tenía sus límites. Después de dos o tres años se registraba una disminución tanto del rendimiento como de la producción a causa de la inadecuación de los sistemas de producción tradicionales y del pequeño tamaño de la parcelas concedidas por las autoridades locales a los refugiados, factores que les impedían dejar las tierras en barbecho para mantener la fertilidad del suelo, lo que en cambio se consideraba imprescindible habida cuenta de los pocos insumos que se utilizaban.
38. La destrucción de los cultivos por el ganado, las plagas y la infestación de striga también ocasiona notables pérdidas, al igual que los conflictos recurrentes entre los agricultores y los pastores (refugiados y locales), conflictos que son difíciles tanto de prevenir como de solucionar porque muchos de los pastores están protegidos por las autoridades y la impunidad. Por último, desde 2008, la zona de Maro ha sufrido una serie de inundaciones, que en el año 2010 afectaron, respectivamente, al 21% y al 32% de la población de los campamentos de Moula y Yaroungou, y en 2011 hasta al 42% de los refugiados de este último campamento (ACNUR). Las inundaciones causaron la pérdida de cosechas en grados diversos, lo que afectó a la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia de los hogares damnificados e incrementó aún más la presión sobre la tierra disponible.
39. Las actividades a corto plazo también sufrieron dificultades relacionadas con el agotamiento de los recursos naturales asociado con la llegada de los refugiados y las limitaciones del mercado de trabajo a jornal.
40. **Infrafinanciación.** La infrafinanciación recurrente⁵ tuvo un efecto negativo tanto en las raciones distribuidas (véase el párrafo 49) como en la capacidad de los organismos para llevar a cabo actividades de desarrollo de los medios de subsistencia. Esto se debió en parte a las importantes necesidades generadas por las nuevas situaciones de emergencia surgidas en el país, por ejemplo la afluencia de refugiados sudaneses desde 2003, los desplazamientos internos entre 2007 y 2010 y la sequía sufrida en la región del Sahel desde 2011⁶. Además, algunos donantes se retiraron porque se oponían al uso prolongado

“Queremos irnos a casa. Aquí el suelo es malo. Hemos hecho lo que hemos podido, pero la tierra no da para más.” Refugiado asentado en Yaroungou.

⁵ En concreto, la financiación disponible permitió cubrir el 67% y el 54% de los gastos de las OEM del PMA (2003-2006).

⁶ A modo de comparación, se estimó que el número de refugiados sudaneses en el este del Chad ascendía a un total de 281.000 en 2011, y el número de las personas desplazadas internamente en 2010, a 180.000 (ACNUR).

de las distribuciones generales de alimentos en un contexto considerado favorable para promover la autosuficiencia; la Comisión Europea dejó de apoyar el programa de asistencia alimentaria después de 2010 para centrarse en el programa VARD.

Factores internos

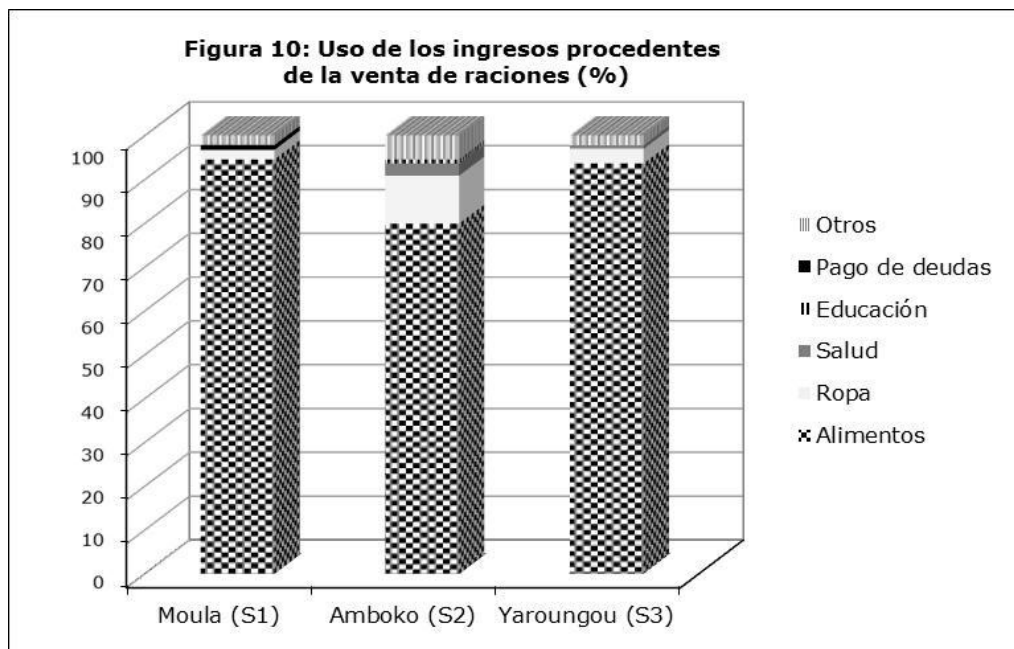
41. **Coherencia entre objetivos y asistencia.** A pesar de los objetivos declarados en materia de autosuficiencia y de la reciente convergencia entre los dos organismos por lo que se refiere a la planificación en esta esfera, las actividades de fomento de los medios de subsistencia fueron limitadas, tardías o carentes de pertinencia. Las actividades de alimentos por trabajo del PMA, que podrían haber proporcionado oportunidades de trabajo en un contexto de gran competencia de la oferta de mano de obra jornalera, siguieron teniendo una importancia secundaria, mientras que hasta hace muy poco ni siquiera se contemplaban las transferencias de efectivo para sustituir o complementar las distribuciones generales de alimentos en forma de raciones reducidas. El apoyo a los medios de subsistencia proporcionado por el ACNUR y sus asociados había sido en general insuficiente y se había centrado en los sistemas agrícolas tradicionales, que experimentaban varias dificultades; al mismo tiempo, se había prestado demasiada poca atención a la creación de alternativas adecuadas, como el apoyo a la horticultura, el cultivo de arroz de regadío, la reposición de la fertilidad del suelo, las actividades de generación de ingresos y la capacitación.
42. La reubicación en 2011 de los refugiados de los campamentos de Daha (situados en las inmediaciones de la frontera a pesar de las normas del ACNUR, que exigen una distancia mínima de 50 kilómetros) en los campamentos de Moyo y Koy también tuvo un efecto negativo en los medios de subsistencia de los refugiados, quienes tuvieron que poner nuevamente en marcha sus actividades. Un número considerable de ellos prefirió no cambiar de lugar, aunque perdieran el beneficio de recibir asistencia.
43. **Estrategia de transición.** Entre las partes interesadas no había ninguna estrategia consensuada para efectuar la transición hacia la promoción de la autosuficiencia. En sus documentos operacionales, el PMA había elaborado una estrategia de supresión gradual de la asistencia, pero no siempre la había respetado. El ACNUR estableció una estrategia de transición para los campamentos de Goré en 2011. En la práctica, se habían adoptado dos modelos de transición diferentes.
44. En Yaroungou, la distribución general de alimentos se suspendió en 2007 sin pasar por la etapa intermedia de entrega de raciones reducidas⁷, y las actividades del ACNUR de apoyo a los medios de subsistencia fueron sustituidas por el programa VARD, que también introdujo el criterio de recuperación de los costos en las esferas de la salud, la educación y el abastecimiento de agua. Desde entonces, el ACNUR hizo un escaso seguimiento de cómo evolucionaba la situación y hubo poca coordinación con las partes intervinientes del VARD. En cambio, en los campamentos de Goré, las medias raciones sustituyeron las raciones completas y el ACNUR prosiguió con una combinación de apoyo a los medios de subsistencia basado en enfoques tradicionales y en el programa VARD, al introducirse el criterio de recuperación de costos en las esferas de la educación y el abastecimiento de agua, pero no en el sector de la salud.

⁷ Se mantuvieron la asistencia a las personas con necesidades especiales y las distribuciones ad hoc en las temporadas de carestía.

45. La criticada reintroducción de las distribuciones generales de alimentos (medias raciones) en Yaroungou a principios de 2012, en respuesta al deterioro de las condiciones de vida de los refugiados, hace pensar que quizá la transición haya sido excesivamente radical y que el modelo más progresivo de Goré recibía mayor aceptación. Sin embargo, también pone de relieve una divergencia fundamental entre los asociados (los dos organismos y las partes interesadas del proyecto VARD) con respecto al hecho de que, habida cuenta del contexto local, la integración por medio de la promoción de la autosuficiencia podría conllevar un cierto deterioro de algunos aspectos de las condiciones de vida de los refugiados.
46. La ausencia de una estrategia común se manifiesta asimismo en el hecho de que el ACNUR se opone a la idea de sustituir la distribución general de alimentos por distribuciones selectivas en el 25% de hogares más vulnerables conforme a lo previsto por el PMA para el futuro cercano, aunque el aumento del apoyo a los medios de subsistencia parece una solución más sostenible que continuar las distribuciones generales de alimentos. La falta de consenso ha influido negativamente en la participación de los refugiados en el proceso de transición y en su apoyo al mismo, y los refugiados se han opuesto firmemente a una reducción de cualquier tipo de asistencia.
47. **Gestión de los programas.** Los programas habían adolecido en general de una falta de supervisión y de seguimiento y evaluación, si bien la situación al respecto había mejorado después de que se destinara a un oficial de programas del PMA a Goré en 2010. La falta de confianza mutua entre el PMA y el ACNUR complicó igualmente la toma de decisiones conjunta, que básicamente se limitó a las recomendaciones de las misiones de evaluación conjunta, a pesar de la celebración, dos veces al año, de reuniones de coordinación a nivel de oficinas en el país y de una buena coordinación a nivel de suboficinas.
48. También los programas de nutrición se resintieron de la ausencia de una estrategia y de medidas claras para combatir la malnutrición crónica, aunque se registraran necesidades importantes y este fuera uno de los Objetivos Estratégicos del PMA. La evaluación también constató la falta de capacidades técnicas y la existencia de debilidades en los sistemas de control, junto con una cobertura limitada, la insuficiencia de los sistemas de criba y vigilancia y la falta de medidas concretas para prevenir y tratar la anemia. La falta de asociados técnicamente cualificados en la región y la elevada tasa de rotación de los asociados tuvieron un impacto negativo en la ejecución y los efectos de los programas de nutrición.
49. **Uso de las raciones.** El valor energético de las raciones a menudo fue menor del previsto. Entre octubre de 2007 y agosto de 2008, y de nuevo en 2010, las raciones completas distribuidas en los campamentos de Goré aportaban menos de 1.500 kilocalorías y en los años 2009 y 2010 se situaban solo entre 1.000 y 1.200 kilocalorías en Moyo y Koy. Según lo observado, las raciones carecían sistemáticamente de determinados nutrientes, lo cual impidió la prevención o la reducción de los niveles persistentemente elevados de malnutrición crónica y de anemia. Por otra parte, las raciones rara vez incluían mezcla de maíz y soja, y también la falta de alimentos suplementarios representaba un problema, especialmente para los niños menores de 30 meses.
50. El incumplimiento de las cláusulas del Memorando de Entendimiento sobre la entrega de alimentos frescos por parte del ACNUR y la facilitación de la molienda del cereal⁸ por parte del PMA tuvo un efecto negativo en el modo en que los refugiados utilizaron las raciones proporcionadas en el marco de las distribuciones generales de alimentos, al tener

⁸ En los memorandos de acuerdo firmados por el PMA y el ACNUR en 2002 y 2010, las responsabilidades se repartían entre ambos organismos.

estos que vender una parte de la ración para satisfacer sus necesidades. En Moula, Amboko y Yaroungou, el 56%, el 48% y el 48% de los hogares, respectivamente, declararon que habían vendido una parte de la ración recibida en la última distribución, por lo general menos de una cuarta parte de la cantidad proporcionada.



Fuente: Encuesta de evaluación de 2012.

51. EN 2010, el paso de la distribución mensual a la bimestral en los campamentos de Goré desde 2010 (de acuerdo con la recomendación formulada por la misión de evaluación conjunta de 2009 con el fin de reducir los costos de distribución) favoreció aún más el fenómeno de la venta de las raciones, al gestionar los hogares de refugiados sus recursos a corto plazo.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

52. En los años inmediatamente posteriores al desplazamiento, la distribución general de alimentos en forma de raciones completas permitió a la mayoría de los refugiados lograr unos niveles aceptables de consumo de alimentos y mantener la malnutrición aguda global bajo control. En este sentido, se obtuvieron los efectos esperados a corto plazo y la situación de los refugiados, determinada con arreglo a estos indicadores, era mejor que la de la población local.
53. En cambio, no se produjo la evolución esperada hacia la adquisición, por parte de los refugiados, de una mayor capacidad para desarrollar sus propios medios de subsistencia a medio plazo y para mantener su seguridad alimentaria pese a la reducción de la asistencia alimentaria, lo cual implica que no se obtuvieron los efectos a largo plazo.
54. A pesar de sus diferentes períodos de estancia en el Chad, los refugiados de los campamentos S3 (largo plazo) y S1 (corto plazo) mostraban unas características similares en cuanto a las fuentes de ingresos y los niveles de riqueza, no coincidentes con los de la población local. (Dadas las especiales características socioeconómicas de los refugiados de Amboko, no se pudo extraer conclusiones sobre la situación de los campamentos S2.)

Debido al escaso desarrollo de los medios de subsistencia de los refugiados, la reducción de las raciones pasados unos años desde el desplazamiento se tradujo en un deterioro de su consumo de alimentos, tanto en términos de cantidad como de calidad, y en un mayor recurso a las estrategias de supervivencia a corto plazo. La consiguiente necesidad de buscar mejores oportunidades que las ofrecidas en los campamentos llevó a un aumento de los desplazamientos de los refugiados, exponiéndolos, especialmente a las mujeres, a problemas en materia de protección.

55. En la evaluación se pusieron de relieve los factores contextuales a los que se debían esos resultados, como el pequeño tamaño de las parcelas disponibles para los refugiados, que limitaba la producción, el rendimiento y, en última instancia, los ingresos derivados de la agricultura, la actividad principal de la mayoría de los hogares tanto locales como de refugiados. Además, aunque el diferente nivel de acceso a tierra, semillas y herramientas afectaba al nivel de desarrollo agrícola en los diversos campamentos, el hecho de que la agricultura se desarrollara más rápidamente en los campamentos donde las distribuciones generales de alimentos se reducían con mayor rapidez hace pensar que prolongar las distribuciones generales de alimentos en forma de raciones completas puede disuadir a los refugiados de emprender actividades económicas a medio plazo, como la agricultura.
56. Para subsanar esta situación, habrían tenido que introducirse prontamente modalidades alternativas a la distribución general de alimentos. Sin embargo, la única actividad complementaria incluida en los programas del PMA fue la de alimentos por trabajo, que tuvo escasa aplicación. Del mismo modo, las actividades de apoyo a los medios de subsistencia del ACNUR fueron globalmente insuficientes y estuvieron demasiado centradas en unos sistemas agrícolas limitados, en tanto que no se desarrollaron suficientemente otras opciones adecuadas, como las actividades de generación de ingresos.
57. Otros factores que obstaculizaron el avance hacia la promoción de la autosuficiencia fueron la falta de una estrategia de transición convenida por los dos organismos y sus asociados, lo que limitó la toma de decisiones en común, más allá de lo relacionado con las recomendaciones derivadas de las misiones de evaluación conjunta, y tuvo un impacto negativo en la financiación, ya precaria. También se observaron deficiencias en la gestión de los programas, en particular en la esfera de la nutrición, y esta situación se vio agravada por la falta de asociados técnicamente competentes.
58. La malnutrición aguda se mantuvo en niveles generalmente aceptables, pero las tasas de malnutrición crónica y anemia se mantuvieron elevadas durante todo el tiempo y no se tuvieron suficientemente en cuenta. Si bien la evaluación permitió confirmar el impacto positivo de la distribución de raciones completas en la malnutrición aguda, no se encontraron otras correlaciones entre estos resultados y el nivel de la asistencia alimentaria recibida, lo que hace pensar que entraron en juego otros factores. Se observaron algunos casos de violencia por motivos de género que deberían tenerse debidamente en cuenta.
59. La mayoría de los refugiados deseaba llegar en algún momento a ser repatriados, pero no se tomaron medidas para informarles de cómo evolucionaba la situación en las zonas de retorno potenciales. Dada la falta de interés por el reasentamiento en un tercer país, la opción de la integración en el Chad parece ser la más probable de las soluciones duraderas a medio y largo plazo. La evolución hacia la promoción de la autosuficiencia, una de las piedras angulares de la integración, no se produjo en parte porque la asistencia no había obtenido los resultados que se esperaba, pero también porque los recursos y las oportunidades disponibles eran insuficientes para responder a las necesidades combinadas

de la población local y los refugiados. En última instancia, tal vez la meta de la autosuficiencia completa tenga que relativizarse: seguirá siendo necesario un cierto nivel de asistencia.

Recomendaciones

⇒ *Recomendaciones sobre estrategias a largo plazo y soluciones duraderas*

60. **Recomendación 1: El ACNUR debería promover la creación de consenso entre quienes proporcionan asistencia a los refugiados, acerca de una estrategia de transición hacia la autosuficiencia.** Dicha estrategia debería: ser definida junto con las partes intervinientes en las esferas del socorro y el desarrollo en la zona de acogida; establecer metas realistas en materia de autosuficiencia e integración, habida cuenta del contexto local, y reconocer que en determinados contextos como en Chad, donde la población vive por debajo de los umbrales de asistencia, la autosuficiencia conllevará una degradación de las condiciones de vida de los refugiados. Si esto no se llega a reconocer, se seguirá actuando con poca coherencia y no habrá consenso entre los asociados.
61. **Recomendación 2: El PMA y el ACNUR deberían estudiar modalidades alternativas o complementarias a la distribución general de alimentos, que estén en consonancia con los objetivos de autosuficiencia.**
- El PMA debería contemplar con urgencia la introducción de modalidades de asistencia alimentaria alternativas a la distribución general de alimentos, tales como transferencias de efectivo y cupones, actividades de alimentos por trabajo y programas de alimentación escolar o de alimentación de grupos vulnerables.
 - El ACNUR debería fortalecer sus actividades de apoyo a los medios de subsistencia tradicionales (agricultura) y ampliar las actividades alternativas y complementarias cuya eficacia se haya demostrado a nivel local (horticultura, cultivo de arroz de regadío, reposición de la fertilidad del suelo, actividades de generación de ingresos y capacitación profesional).
62. **Recomendación 3: El ACNUR debería formular unos criterios concretos por lo que se refiere a la selección de la ubicación de los campamentos, teniendo en cuenta los objetivos de autosuficiencia.** Esto ayudará a las autoridades locales a seleccionar lugares apropiados y evitará que más tarde los refugiados tengan que reasentarse en otro lugar.
63. **Recomendación 4: El ACNUR y la CNARR deberían seguir más de cerca los desplazamientos de los refugiados y facilitar su regreso espontáneo a sus países de origen.** Ambos organismos deberían mejorar su análisis de los motivos por los que se desplazan los refugiados, y tratar de comprender más fondo este fenómeno. El ACNUR debería alentar a la CNARR a autorizar oficialmente los movimientos transfronterizos y a facilitar las visitas de los refugiados a sus países de origen para poder evaluar las condiciones existentes y tomar decisiones bien fundamentadas sobre su retorno. Por último, el PMA y el ACNUR deberían intensificar la coordinación con sus respectivos programas en la República Centroafricana, a fin de evitar la recepción de asistencia por partida doble.
64. **Recomendación 5: Las oficinas del PMA y el ACNUR encargadas del apoyo a las políticas y los programas a nivel mundial deberían tomar nota de las recomendaciones 1 a 4,** que podrían ser aplicables en otras situaciones de desplazamiento fuera del Chad, en relación con las cuales se establezcan objetivos de autosuficiencia. Es particularmente importante que en los primeros años posteriores al desplazamiento, el ACNUR dirija la formulación de una estrategia consensuada para la transición hacia la

autosuficiencia y que el PMA introduzca sin tardar modalidades de asistencia alimentaria alternativas a la distribución general de alimentos con el fin de favorecer una rápida supresión de esta modalidad de asistencia.

⇒ *Recomendaciones con respecto a la ejecución de los programas*

65. Recomendación 6: El PMA y el ACNUR deberían mejorar la gestión, el seguimiento y la evaluación de la asistencia.

- Habría que mejorar los sistemas de seguimiento para permitir que la toma de decisiones esté mejor fundamentada.
- Dadas las opiniones divergentes entre el PMA y el ACNUR con respecto a la supresión gradual de la distribución general de alimentos, habría que realizar en breve una misión conjunta de evaluación. Cuando se reduzcan o suspendan las distribuciones generales de alimentos, debería llevarse a cabo sistemáticamente un seguimiento estricto de la situación de seguridad alimentaria de los refugiados y de su acceso a los servicios básicos.

66. Recomendación 7: El PMA y el ACNUR deberían promover una mayor utilización de las raciones de alimentos por los beneficiarios, mediante la aplicación de las cláusulas de los memorandos de acuerdo relativas al suministro de alimentos frescos por parte del ACNUR y a la facilitación de la molienda de cereales por parte del PMA. También habría que armonizar la frecuencia de las distribuciones en los distintos campamentos y evitar las distribuciones bimestrales.

67. Recomendación 8: Protección.

- El ACNUR debería establecer un sistema de seguimiento para controlar la aparición y evolución de los problemas en materia de protección, en particular por lo que se refiere a la violencia por motivos de género.
- El ACNUR también debería intentar reducir la violencia conyugal que se produce después de las distribuciones; ofrecer a las mujeres que elaboran alcohol otras posibilidades de generación de ingresos, y evitar errores de exclusión, en particular los que repercuten en desmedro de las mujeres con necesidades especiales.
- El ACNUR debería alentar a los agentes pertinentes, entre los cuales los otros organismos de las Naciones Unidas y el Gobierno, a abordar más decididamente los problemas específicos en materia de protección, incluidos los relacionados con los conflictos entre agricultores y pastores.
- Por último, los donantes deberían seguir financiando el DIS, mientras haya en el país refugiados de la República Centroafricana.

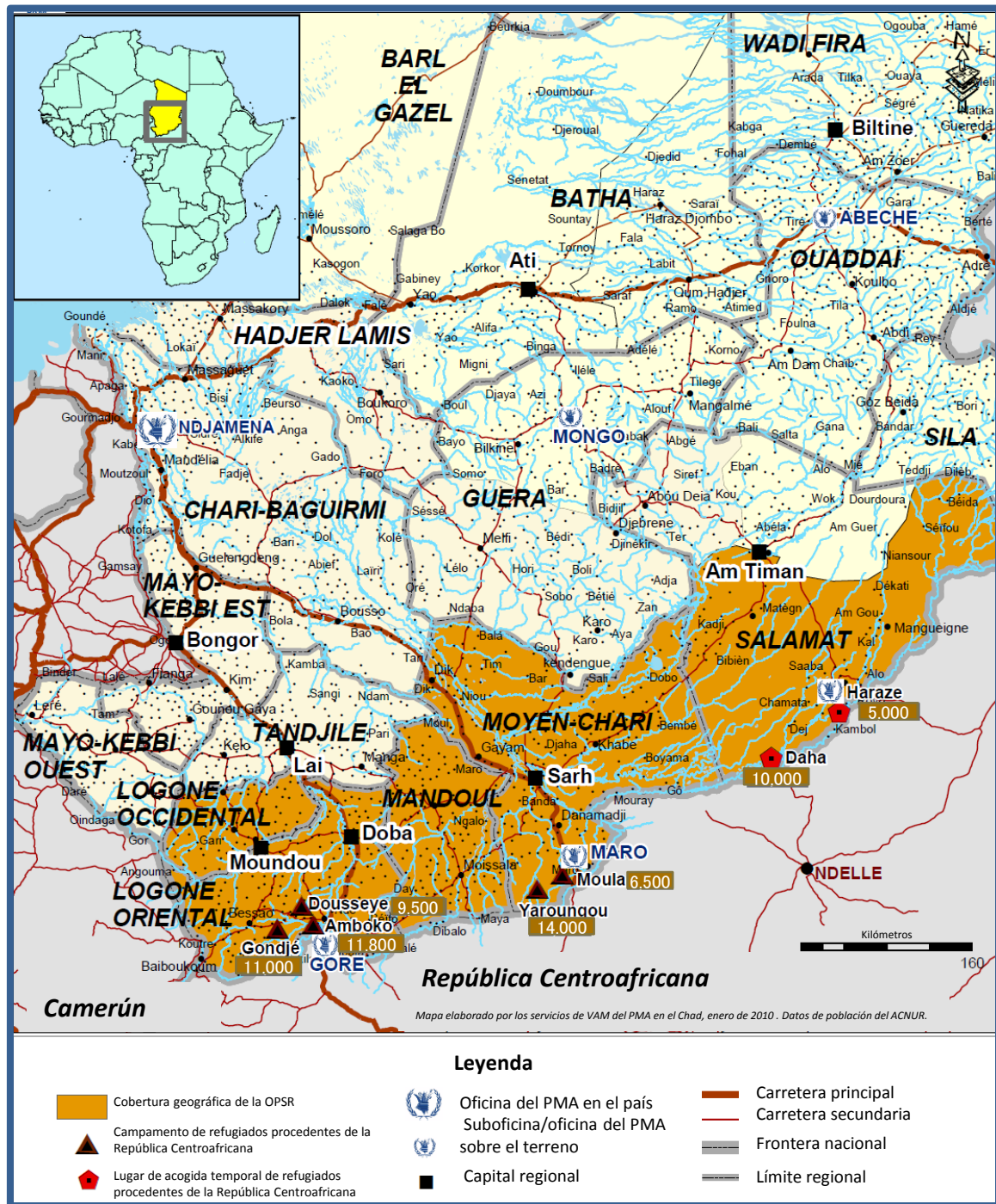
68. Recomendación 9: El ACNUR debería aumentar la pertinencia de las estrategias de nutrición y mejorar su aplicación y seguimiento.

- El ACNUR debería adoptar un enfoque flexible, adaptado a cada contexto, y formular una estrategia de salud pública específica para Dosseye, cuyas tasas de malnutrición aguda y global, más elevadas que en los otros campamentos, merecen una especial atención. Entre las medidas que habría que adoptar figuran las de fomento de la nutrición dirigidas a madres y padres.
- También habría que formular una estrategia para combatir la anemia y mejorar la detección de niños malnutridos llevando a cabo, en todos los campamentos, controles mensuales para detectar la malnutrición en los niños menores de 5 años.

- El ACNUR debería asegurarse de que las encuestas de nutrición se lleven a cabo durante el mismo período del año, para poder evaluar mejor la evolución de la malnutrición.
- A fin de mejorar la gestión y ejecución de las actividades de nutrición, el PMA y el ACNUR deberían invertir en el desarrollo de las competencias técnicas de su propio personal y del personal de los asociados, y el ACNUR debería establecer asociaciones a medio plazo con especialistas en la prevención y el tratamiento de la malnutrición, con miras a reducir la tasa de rotación de los asociados, que es elevada.

ANEXO

Campamentos de refugiados procedentes de la República Centroafricana en el sur del Chad



Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que esta contiene no entrañan, por parte del Programa Mundial de Alimentos (PMA), juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

LISTA DE LAS SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACNUR	Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
CNARR	<i>Commission Nationale pour l'accueil et la réinsertion des réfugiés et des rapatriés</i> (Comisión Nacional de Acogida y Reinserción de los Refugiados y Repatriados)
DIS	<i>Détachement Intégré de Sécurité</i> (Destacamento integrado de seguridad)
OEM	operación de emergencia
OPSR	operación prolongada de socorro y recuperación
VARD	(programa de) vinculación entre la ayuda de emergencia, la rehabilitación y el desarrollo